

# LA SAL DEL ROCÍO DE LOS FILOSOFOS

Ph. Vaysal



El papel desempeñado por el rocío, en la obra alquímica, aparece de manera evidente en muchos Tratados herméticos a partir del siglo XVII y parece claramente unido a la corriente rosacruz. Una plancha procedente de un raro manuscrito, publicado bajo el título "**Los Símbolos Secretos de los Rosacruces**" (1) concede un lugar importante al precioso rocío:

"Yo soy la humedad que conservo todo en la naturaleza y la hago vivir, yo paso del plano superior al plano inferior; yo soy el rocío celestial y fertilizo la tierra; nada podría vivir sin mi en el tiempo; sí, yo soy próximo a todas las cosas, en y a través de todas las cosas, y sin embargo desconocido."(2)

" esta humedad debe asirse con cuidado de que ella no se transforme en vapor o en humo"

(3)"La materia prima marca su existencia en el Fíat, el Verbo de la Creación." Y este verbo viene del Padre que es el creador de todas las cosas, y el Espíritu irradiando de dos: Es la vida de Dios dándonos el aire. Entonces, así, el aire da vida por todos lados a los elementos. El fuego calienta todas las cosas, el agua refresca, encanta y satura todas las cosas; el aire nació del fuego y a su vez hace arder el fuego, para que viva, pero el aire bajo la forma del agua es una nutrición para el fuego, y el fuego arde en este elemento: el Agua y el rocío del suelo, el untuoso rocío grosero del suelo, es la tierra como guardiana de la sal nitrosa que lo alimenta. Ya que en el seno de la tierra es la sal, la única buena cosa que Dios creó en este mundo visible."(4)

Otro Tratado de Alquimia del siglo XVII, es el "**Testamento de Oro**"(5), que **B. Husson** vincula también a la corriente rosacruz, esta fraternidad de la que "**formaron parte Salomón y los Profetas del Antiguo Testamento**" hace referencia al precioso Rocío.

"La cruz da entonces un disolvente y una medicina totalmente extraordinaria, por dos sujetos muy universales, que la naturaleza nos pone delante de los ojos; a saber por el agua de mar inferior coagulada, y coagulante; y por el agua de mar superior, libre y disolvente, o el rocío."

Por otra parte, como ha hecho precisamente observar a **E. Canseliet**, los **Hermanos de la Rosa-Cruz** constituían en realidad la **Fraternidad del Rocío-Cocido**. En numerosos tratados de alquimia, el Rocío se nos aparece como el vehículo del "**Spiritus Mundi**", alimentado por la radiación cósmica, de la cual participan el Sol y la Luna. Es él, el que preside la eclosión de la vida sobre Tierra y permite ennoblecer al indispensable fundente salino enriqueciéndolo de su "**isómero celeste**", como gustaba en recordarlo el buen Maestro de Savignies:

"Bajo el efecto del calor aplicado con sabiduría, gracias a su nitro sutil, el rocío eleva y ennoblece toda sal que se encuentra y, preferiblemente las que la naturaleza ha reservado para la Gran Obra."(6)

Así sin la contribución del **Spiritus Mundi**, nada diferencia, para **E. Canseliet**, la química de la alquimia porque:

"... es la abundante aspersion de espíritu celeste - intenso bombardeo fluídico - que participa en la operación química o, más exactamente, metalúrgica y le confiere su verdadero carácter de alquimia." (7)

En su **Nueva Luz Química**, el famoso **Cosmopolita**, que no es otro que **Alejandro Sethon**, le da también a continuación su importancia al rocío como siendo el agente indispensable para la fabricación del fuego secreto:

"En efecto, tu debes tomar lo que esta, pero que no se ve, hasta que agrade al artista; es el agua de nuestro rocío, de la cual se extrae el salitre de los filósofos, por el cual todas las cosas crecen y se nutren."(8)

En su **Triunfo Hermético**, **Limojon de Saint Didier**, a su vez y en la misma filiación, defiende la idea según la cual, el alquimista debe necesariamente recurrir a un artificio suministrado por la naturaleza, para llevar a cabo la obra alquímica, como ella no pudo por ella misma, realizarlo:

"Cuando el sabio emprende el hacer por nuestro arte una cosa, que está por encima de las fuerzas ordinarias de la naturaleza, como moler una piedra, y el hacer vegetar un germen metálico, se encuentra indispensablemente obligado a entrar por una profunda meditación en lo más secreto e interior de la naturaleza, y de hecho a utilizar los medios simples, pero eficaces que ella le proporciona; ahora ustedes no deben ignorar más que la naturaleza desde el principio de la Primavera, renueva, y pone todas las semillas, que están en la tierra, en el movimiento que es propio a la vegetación, es impregnado todo el aire que rodea la tierra, de un espíritu móvil y fermentativo, que tiene su origen en el padre de la naturaleza; es propiamente un nitro sutil, que hace la fecundidad de la tierra de la cual es el amo, y que el Cosmopolita llama la sal pétrea (sel-petre) de los filósofos."(9)

Si el papel desempeñado en la alquimia por el rocío eleva a la ciencia de **Hermes** al ramo de una **verdadera filosofía vitalista de la Naturaleza**, **E. Canseliet** llega hasta conferir al celeste licor un carácter divino, aproximándolo al **Mana celeste** mencionado en **la Biblia**:

"Y cuando el Rocío descendía sobre el campo durante la noche, el Mana caía similarmente." (10)

Otros filósofos, siempre han negado el papel del rocío. **Pernety**, que propiamente hablando no es considerado como un alquimista, ciertamente declaraba hace más de cerca de un siglo:

"...mas cuando se medita seriamente los textos de los verdaderos Filósofos, en los cuales ellos hablan del Rocío, uno se convence pronto de que no hablan más que por similitud, y que el nuestro es un rocío propiamente metálico, es decir, un agua mercurial sublimada en vapor en el vaso, y que vuelve a caer básicamente en forma de rocío o pequeña lluvia..." (11)

Es por otra parte lo que expresa a **Filaleteo** en sus **Experiencias sobre la preparación del Mercurio de los Sabios**:

"... en éste, tu prepararás un calor de arena al primer grado, en el cual el rocío de nuestro compuesto es elevado y circula sin cesar, fuera del compuesto, día y noche sin que el tenga interrupción allí... "(12) "

El mismo sentido es dado al rocío filosófico por el comentarista anónimo del Tratado "**El Oro potable de los Antiguos**":

"Los Filósofos consideraron este movimiento ascendente y descendente y lo han llamado sublimación porque en esta acción las cosas sutiles se hacen espesas y las macizas y corporales son hechas ligeras y sutiles; entonces estos espíritus diferentes en naturaleza y después de haberse hecho mucho tiempo la guerra unos al otros, acuerdan con el tiempo y se hacen amigos, juntándose íntimamente ensamblados, ascendiendo en el aire y luego descendiendo juntos en la tierra, por el descenso se genera el mercurio o rocío filosófico el cual alimenta a nuestra tierra y la hace germinar y llevar doble fruto... "(13)

En despecho de la contradicción envidiosa transportada por algunos filósofos, como acabamos de verlo, el trabajo sobre **el Rocío nocturno**, fue el objeto de un **secreto filosófico**, transmitido en **grupúsculos de auténticos alquimistas, verdaderos Rosa-Cruz (Rose-Croix)**. El secreto en cuestión, permite la obtención de la **sal de Rocío**. Como esta en las planchas del **Mutus Liber**, iluminadas por las caritativas observaciones de **E. Canseliet**, luego más adelante por las de **P. Rivière**, describen el **modus operandi** sin el cual no puede aislarse. Esta sal merece nuestra atención debido a las propiedades medicinales de las cuales sería portadora, en particular, en el ámbito cardiovascular, según **E. Canseliet** expresándose con motivo de una famosa entrevista radiofónica.

El trabajo es largo y aburrido, pero desemboca inevitablemente en el éxito si el operador a respetado el proceso de fabricación. La sal filosófica se manifiesta en insignificante cantidad, de color blanco rosado una vez desecada por los rayos del sol. Su utilización causa la manifestación del **esmalte verde** o **vitriolo filosófico** al término de la **primer obra**. Ahora bien la coloración verde es curiosamente (y simbólicamente) la manifestación del **Spiritus Mundi**, es decir, de la vida en la materia como nos lo recuerda **E. Canseliet**:

"Es lo que el artista verifica - por poco que las condiciones exteriores sean respetadas - durante las reiteraciones de la primer obra, en el bello esmalte verde oliva que recoge y que le revela también que la radiación cósmica es pesada y odorífera. Esta materia sutil posee en verdad, la ponderabilidad del Cristo personificado, su color verde y su olor que es la del humo de incienso."(14)

Esta característica física del vitriolo (anagrama de "l'or y vit ") que constituye su color verde, no está sin relación con las propiedades medicinales de este último, destacadas por **Le Bretón** en su opúsculo **Les Clefs de la Philosophie Spagyrique** (15):

"Les virtudes del vitriolo puro son maravillosas; su espíritu vuelve el mercurio vulgar una especie de panacea, y se puede hacer por su medio una verdadera medicina contra toda enfermedad, si se sabe de qué vitriolo me propongo hablar, y de qué mercurio."

**B. Valentin** nos confirma también el que:

"...la sal extraída de la ceniza se muestra muy fuerte y en ella se ocultan numerosas virtudes." (16)

La ceniza que esta aquí en cuestión, corresponde al **caput mortuum** o deposito es decir, a las escorias resultantes de la separación-purificación del mineral, al colminar la primer obra. Es también lo que expresa - en forma de versos traducidos del latín al francés por **A. Savorêt** - un filósofo desconocido citado por **E. Canceliet**, en sus comentarios a la obra anteriormente citada del monje de Erfurt (17):

¡O sorpresa! de un tronco de árbol calcinado se extrae la Sal (18): De la sal purificada, un agua espiritual. Que las aguas siendo cocidas por el fuego, se harán una sal regenerada: ella será de una gran ayuda médica para los enfermos. Una fuerza imperecedera reside en las sales: Se demuestra por el Arte, que los misterios de la sal tienen algo de divino...

Parece, posible extraer de este verde esmalte, si creemos a los filósofos, una medicina soberana, después de que la humedad del aire haya llenado su oficio y que el producto de esta lenta maduración ha sido tratado por el vinagre filosófico, antes de ser tomado por el espíritu de vino. La tintura que resulta de estas operaciones sucesivas es de un rojo rubí y constituye una evocación de la transformación, por vía húmeda, del **león verde** en **león rojo**, transformación que se opera habitualmente por vía seca, durante la segunda obra. Pero volvamos de nuevo, después de estas necesarias digresiones, a la elaboración de la sal de rocío. La recopilación del rocío constituye la tarea más aburrida y rechazada por los menos valientes. **E. Canseliet** procede:

"al pasear, sobre los cereales verdes, sobre los tréboles las alfalfas y los pibirigallos, una tela de lino, antes numerosas veces y cuidadosamente, enjuagada en el agua de lluvia. (19) y el Maestro precisa: "del mismo modo deberá temer que el vegetal portador haya sido desgraciadamente espolvoreado o haya sido rociado de cualesquier abono." (20)

No resta entonces más que retorcer las telas de linos para extraer el precioso rocío, como la imagen de la pareja del **Mutus Liber**. Pueden ser instalados estos telas de lino sobre estacas, lo que permitiría aumentar la cantidad de rocío recogido. Este método, también elegido por el autor del **Testamento de Oro**, con la diferencia de que este último utiliza

placas de vidrio en vez del tejido de lino, nos parece, a pesar de todo, menos productivo que el primero. Esto se deduce fácilmente respecto al alcance de superficie que el primer método permite tratar, al contrario del segundo.

La recopilación del rocío directamente sobre el vegetal altera su pureza, por eso ésta debe ser objeto de una meticulosa filtración. Sin embargo nada prueba que la presencia, en el líquido precioso, de partículas orgánicas, polen y otras remanentes de origen vegetal, pueda perjudicar a la calidad de la sal obtenida. Tenderíamos incluso a pensar la contrario!

Una vez filtrada, con toda su frescura, el rocío debe ser enriquecidos, como nos lo enseña **Sulat**, por la radiación de los astros, así como por los de la Luna y el Sol al ascender. Esta exposición se opera en amplias palanganas (o cubetas), todo el tiempo de duración de la luna creciente. Es importante antes, añadir al líquido, el indispensable imán, sin el cual el rocío no podría suministrar su sal, es decir este barro negro y espeso que menciona **E. Canseliet** en sus comentarios del **Mutus Liber**. Sin duda alguna, el imán del **Spiritus Mundi** del que habla, **De Grimaldi**:

"En conveniente que todo lo que los Filósofos dicen de sublime con respecto al Nitro es verdadero, es necesario al mismo tiempo convenir que se proponen hablar de un Nitro aéreo, que se atrae en sal más blanca que la nieve, por la fuerza de los rayos del Sol y la Luna, por un imán que atrae el espíritu invisible; esta allí la magnesia de los Filósofos... "

El autor del **Testamento de Oro** (21) nos aporta una preciosa indicación:

"Recoge en nombre de Dios la más pura y neta sal de mar, como es cocida por el sol; ella viene de España por mar. La mía es de St Uby. Haciéndola secar en algún lugar caliente, pónganla sutilmente en un mortero en polvo para que pueda disolverse más fácilmente en agua de rocío en el mes de mayo o junio cuando la luna este en su pleno (lleno)... "

Si el cloruro de sodio no desempeña ningún papel en la obra alquímica, el origen geográfico de esta sal misteriosa, no constituye, como lo indica muy precisamente **B. Husson** una inútil confidencia. Al término de 2 semanas de exposición nocturna, el rocío está de ahora en mas preso a suministrar su Nitro Aéreo que sólo se revelará al término de una sucesión de delicadas operaciones, que la primera es la destilación. Ésta se realiza exactamente según las modalidades técnicas figuradas por el **Mutus Liber**. El licor amargo resultante de la destilación debe ser cohobado durante 40 días a un suave calor "como el de la gallina que empolla sus huevos" en la oscuridad completa. Es al término de este período de maduración que el espíritu del rocío, concentrado y presente en el destilado, se revela por un lento proceso de oxidación, y se manifiesta en forma de filamentos algodonados, así como dice el Doctor **Gosset**, en sus experiencias sobre el

rocío (22). El éxito de esta operación se basa en el estricto respeto del método operatorio. Importa, en particular, que los potes en el seno de los cuales el licor destilado se pone en incubación, sólo se llenen hasta la mitad y estén herméticamente cerrados. En este estado o fase, la sal de rocío aún no se ha revelado. El agua de mar, en las que ha de convertirse, debe ser previamente objeto de una segunda destilación- concentración. Pero el proceso de concentración no debe llevarse en la retorta hasta su término. Debe acabar bajo la acción de los rayos del sol, verdadero catalizador, actuando a la manera de la luz que hace precipitar las sales de plata en la película de fotografía. **Montfaucon de Villars** nos da, de manera gráfica, una idea del fenómeno (23):

"Sólo hay que concentrar el fuego del mundo mediante espejos cóncavos, en un globo de cristal; es este el artificio que todos Antiguos ocultaron religiosamente, y que el divino Teofrasto ha descubierto. Se forma en este globo un polvo solar, el cual, al purificarse por sí mismo, de la mezcla de otros Elementos; y siendo preparado según el arte, pasa a ser en muy poco tiempo soberanamente dispuesto para exaltar el fuego que está en nosotros."

El médico alemán **Jean- Henri Pott** (24) nos aporta interesantes indicaciones en cuanto a la naturaleza nitrosa de la sal de rocío finalmente aislada, en el decurso de las subsiguientes operaciones, sin mencionar la última.

"He quitado a la sal marina de las costas de España todo su sabor, haciéndola digerir o al menos pudrirse durante cuarenta días en el espíritu más sutil de rocío; lo que ha producido una sal muy diferente, fusible como cera al simple calor de una lámpara; de un sabor más o menos amargo, que parecía acercarse a un sabor de naturaleza nitrosa, sin tener sin embargo ni forma cúbica ni prismática; los cristales estaban amontonados bajo la forma de pequeñas laminas tan transparentes, que no las aprecié sino hasta después de haber decantado su licor."

La secuencia de las operaciones descritas por el **Mutus Liber** desemboca en la obtención de un segundo fundente de la obra por vía seca, la sal que no es, en realidad, la sal de rocío. Apenas presenta, al contrario de la primera, interés a nivel medicinal. El misterio del **Vulcano lunático** que rodea la fabricación de esta segunda sal ha perturbado el sueño de más de un estudiante. Es a él que debe ser expuesto el coagulum retirado de la cucúrbita delicadamente con la cuchara. El niño inanimado designa este mismo coagulum destinado a alimentarse con los rayos lunares y a revestir, a largo plazo, las propiedades del **Vulcano lunático**, es decir, **el del fuego secreto de los filósofos**. El epíteto de lunático representa la calidad "fría" de este fuego, puesto que como lo describe **Limojon de Saint Didier** (25), **no quema las manos** pero revela toda su eficiencia bajo la acción del fuego vulgar.

"Todo lo que pueden razonablemente esperar mi, es decirles que el fuego natural, del que habla este Filósofo, es un fuego en potencia, que no quema las manos;

sino que hace aparecer su eficacia por poco que sea excitado por el fuego exterior. Es pues un fuego verdaderamente secreto, al que este Autor llama **Vulcano Lunático** en el título de su escrito."

El desnatado de la segunda sal representada por la séptima plancha está por su parte suficientemente explícito para que tengamos que añadir algún comentario, a los ya muy caritativos del buen Maestro de Savignies. Recuerden simplemente que para este último, la segunda sal constituye el artificio, es decir, **el truco**, del griego **Truks** que designa la hez de vino, la cual es la fuente de la sal virgen (...) permitiendo operar la separación inicial (26)

Nuestra propósito no es ir más lejos en el estudio del **Mutus Liber** muy rico de enseñanza para la totalidad de la Gran Obra. El método de obtención de la sal de rocío, descrito por **Sulat** y por tanto otros Filósofos, nos parece digno de interés en muchos aspectos. En primer lugar demuestra que la preciosa sal no es una quimera, como dicen sus detractores, sino que se basa en un secreto de fabricación que fue transmitido hasta nuestros días, gracias a la benevolencia de tantos Filósofos. Por otra parte, no resiste a un enfoque conducido al misterio y no procede de ninguna manera de un fenómeno sobrenatural.

Es a partir de los principios puestos en obra en este proceso y transpuestos en el ámbito espagírico, que llegamos, aquí ahora cerca de una decena de años, a extraer una quintaesencia de Muérdago extremadamente odorífera. Por suerte, una noche de invierno, habíamos escapado, por escasos minutos, a una fuerte explosión de la retorta en nuestra cara, habida cuenta de la presencia de nitro y otros componentes, cuya naturaleza, bajo el efecto del calor, habría resultado terrible, traicionándonos allí, una falta de vigilancia de nuestra parte. Afortunadamente, el destilado no se perdió, y pudimos apreciar el fuerte y curioso olor de romero que desprendía, la alegría de este éxito compenso la pérdida de un precioso y costoso material de vidrio. El carácter muy odorífero del destilado es, para nosotros, una ilustración perfectamente conforme al adagio hermético que nos recuerda **B. Valentin** en sus doce claves y que quiere que: "**toda vida se retira y nace de la putrefacción**" (27) puesto que, nos recuerda, que la destilación de nuestro compuesto de muérdago esterificado era el fruto de una larga fase de putrefacción de más de 40 días.

Citemos aún, después de **Eugène Canceliet** (28), a **Tollius** que declara en su tratado **Sapientia Insaniens Sive Promissa Chemica** que: "el olor suave es el de la pureza para los químicos".

## NOTAS

(1) como nos lo enseña **Frater Albertus** (**Albert Riedel**), este manuscrito salió a luz en los Estados Unidos, durante la Segunda Guerra Mundial, por la viuda de **Ernest Klatsher**. Este hombre nativo de Praga era un Masón de alto grado, y se había interesado durante



numerosos años por el rosacrucismo. La **Orden Rosacruz AMORC**, que no tiene ya nada que ver con los pequeños grupúsculos rosacruces del siglo XVII y XVIII, obtuvo el documento del albacea testamentario de **E. Klatscher**, que falleció durante el viaje.

(2) **Symboles secrets des Rosicruciens des 16ème et 17ème siècle.** Diffusion Rosicrucienne

(3) Ídem

(4) Ídem

(5) **Le testament d'Or.** En: **Trois textes alchimiques inédits du XVIIème siècle.** ED: Librairie de Médicis

(6) **L'alchimie expliquée sous par ses textes classiques.** Eugène Canseliet. ED Pauvert

(7) **L'alchimie et son livre muet. Introduction et commentaires par E. Canseliet FCH disciple de Fulcanelli.** ED Suger.

(8) **Nueva Luz Química.** Cosmopolita. Bibliotheca Hermetica.

(9) **Le Triomphe hermétique.** Limojon de Saint Didier. Bibliotheca Hermetica.

(10) **Le Triomphe hermétique.** Limojon de Saint Didier. Bibliotheca Hermetica.

(11) **Les Demeures Philosophales.** Fulcanelli. ED Pauvert

(11) **Dictionnaire mytho-hermétique.** A.-J. Pernety. ED Arché Milano

(12) **Experiencias sobre la preparación del Mercurio de los Sabios.** Filaleteo.

(13) **L'Or potable des Anciens.** En: **Trois textes alchimiques inédits du XVIIème siècle.** ED: Librairie de Médicis.

(14) **L'alchimie expliquée sous par ses textes classiques.** Eugène Canseliet. ED Pauvert.

(15) En: **L'alchimie expliquée sous par ses textes classiques.** Eugène Canseliet. ED Pauvert.

(16) **Las doce claves de la filosofía.** Basilio Valentin. Editions de minuit

(17) Ídem.

(18) el árbol calcinado designa el mineral que ha pasado por el crisol.

(19) **L'alchimie et son livre muet. Introduction et commentaires par E. Canseliet FCH disciple de Fulcanelli.** ED Suger.

(20) Ídem.

(21) **Le testament d'Or.** En: **Trois textes alchimiques inédits du XVIIème siècle.** ED: Librairie de Médicis.

(22)... encuentre las carpas de mis alambiques, ya que tenía varios, muy tapizados como en telas de araña, que no eran otra cosa que la sal volátil de rocío, que comenzaba a manifestarse bajo la aparición de esta materia... **Révélation cabalistiques d'une médecine universelle.** Doctor Gosset. Amiens. 1735.

(23) **Le compte de Gabalis.** Montfaucon de Villars. ED A.G. - París nizez.

(24) **Le Laboratoire alchimique.** Atorène. ED: Guy Tredaniel.

(25) **Le triomphe hermétique.** Limojon de Saint Didier. Bibliotheca Hermetica.

(26) **L'alchimie expliquée sous par ses textes classiques.** Eugène Canseliet. ED. Pauvert.

(27) **Las doce claves de la Filosofía.** Basilio Valentin. Ed de minuit.

(28) Ídem.



Eugène Canseliet

E. Canseliet vuelve de nuevo sobre este **rocío de mayo** en el capítulo de la Inscripción exterior de la villa Palombara (**Dos Mansiones alquímicas**, p. 53):

"Las ondas son estas aguas que **Moisés**, en su primer libro o **el Génesis**, calificó de superiores y que generan el meteoro infinitamente precioso sobre todos los otros, denominado el rocío, el mismo transportando el espíritu o la sal harmoniacal del cielo. Este es isómero del nitro o isótopo si se quiere, para hablar la lengua que utilizan los espagiristas actuales. La serie de las operaciones que se muestra interminable tanto como laboriosa, esta representada, en sus menores detalles, por el anónimo **Altus**."

"...en este tiempo extremo...debe precisarse esto, que el enriquecimiento de las sales mediadores, en la Gran obra, se hace, simplemente, con el rocío, por la solución y la subsiguiente cristalización..."[en **Dos Mansiones Alquímicas**]"



(Catedral de Amiens, pórtico de la virgen-Madre, el Rocío de los filósofos)

Traducción: Guillermo Olenchuk Peña (Aeth+Ophis)